

El bloqueo de Putin al cereal de Ucrania desata la alarma global

ALBERTO MUÑOZ. Madrid **Páginas 18 a 20**

El bloqueo del grano ucraniano dispara las alarmas sobre una crisis alimentaria global

Putin plantea la reapertura del tráfico de cereales a cambio de que se levanten las sanciones internacionales a Rusia ■ Dirigentes y organismos alertan de efectos «de proporciones gigantescas»

ALBERTO MUÑOZ
Madrid

Consciente del impacto que la invasión de Ucrania está teniendo en el precio y el acceso a la comida alrededor del mundo, el presidente ruso Vladimir Putin ha puesto sobre la mesa la posibilidad de volver a exportar cereales rusos y ucranianos a cambio de que se levanten las sanciones internacionales.

Cientos de millones de personas dependen ahora mismo de que en el Kremlin decidan desbloquear el grano que se encuentra retenido en los puertos del Mar Negro, pero el presidente ruso, en una conversación telefónica mantenida el pasado viernes con Mario Draghi, primer ministro italiano, se negó a intentar atajar la crisis alimentaria «de proporciones gigantescas» que se avecina en el resto del mundo. Al menos, no sin recibir algo a cambio.

«El propósito de esa llamada era preguntarle si se podía hacer algo para liberar el cereal que actualmente está almacenado en Ucrania, porque la crisis alimentaria que se avecina, y que en algunos países africanos ya está presente, tendrá proporciones gigantescas y unas consecuencias humanitarias terribles», afirmó Draghi.

La invasión de Ucrania, considerada el *granero* de Europa, ha encarecido el precio de los alimentos en los supermercados europeos y dificultado el acceso a los mismos en otras partes del mundo. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la FAO, ya ha advertido de que esta guerra está amenazando la seguridad alimentaria en todo el mundo por el papel que tienen ambos países como gigantes exportadores de cereal y fertilizantes.

Ucrania, por sí misma, por ejemplo, generó comida en 2021 como para alimentar a 400 millones de personas, y el bloqueo de sus exportaciones estaría poniendo en riesgo de hambruna a una decena de países en Oriente Medio y el norte de África. Juntos, Ucrania, con el 4% del cultivo mundial de trigo, y Rusia, con el 10%, produjeron en 2020 aproximadamente lo mismo que toda la Unión Europea, pero,

según la FAO, en unos 50 países el trigo importado de ambos supone el 30% o más de lo que consumen. Entre lo producido, por ejemplo, está el millón y medio de toneladas de trigo que importó el Programa Mundial de Alimentos de la ONU para Yemen en 2020, y allí, en el este de África, Oxfam calcula en un re-

cente informe que cada 4,8 segundos muere una persona de hambre.

En el Foro de Davos, la directora general de la Organización Mundial del Comercio, Ngozi Okonjo-Iweala, anticipó que si no se logran abrir corredores seguros para sacar los cereales de Ucrania al resto del mundo, la crisis alimentaria puede prolongarse hasta 2024, informa Efe. De hecho, la perspectiva de que la guerra en Ucrania se prolongue, el riesgo de que su producción de cereales se pudra al sol por el bloqueo de sus exportaciones en el mar Negro y el rápido agravamiento de la crisis alimentaria que esto ocasiona terminaron que el encuentro en la localidad suiza terminara con el mismo sentimiento de incertidumbre con el que empezó.

Los líderes políticos -particularmente europeos- que asistieron a este encuentro anual abordaron es-

tas cuestiones con los responsables de instituciones internacionales, con empresarios, economistas y expertos buscando respuestas a un conjunto de crisis sin precedentes que hacen imposible la esperada recuperación económica tras la pandemia. El director ejecutivo de Yara International (un grupo que produce fertilizantes), Svein Tore Holsether, afirmó que 276 millones de personas sufren inseguridad alimentaria en fase grave y aguda, el doble que hace tan solo dos años, aunque recordó que también han influido en esto las olas de calor en la India, Pakistán y Estados Unidos.

Sobre esa posibilidad, el ministro ucraniano de Exteriores, Dmitro Kuleba, dijo que su Gobierno está de acuerdo con el principio de esos corredores, pero que ello requeriría el desminado del puerto de Odesa (el mayor del mar Negro), y se pre-

guntó cómo se podría garantizar que Rusia no aprovechará la oportunidad para atacar. Lo que es cierto -agregó- es que los almacenes de granos en Ucrania están desbordando y que la próxima cosecha tendrá que ser puesta a la intemperie y que lo más probable es que termine pudriéndose si no se encuentra una solución para su exportación.

En esa misma línea, los ministros de Desarrollo de los principales países industriales occidentales nucleados en el G7 acordaron el pasado día 19 en Berlín una alianza para la seguridad alimentaria mundial, informa Dpa. El objetivo declarado de la alianza es garantizar una financiación adicional y una estrecha coordinación de las medidas de seguridad alimentaria, dado el riesgo debido a la escasez de grano por la guerra rusa contra Ucrania. ■

Ucrania generó por sí misma comida en 2021 como para alimentar a 400 millones de personas



Mohamed Abd El Ghany/Reuters

Silos de trigo en la provincia egipcia de Al Qalyubia, el pasado 19 de mayo.

Análisis

Además de destruir cosechas, Moscú ha castigado sin alimentos a la población en aquellas ciudades que ha asediado

EL HAMBRE COMO ARMA DE GUERRA



JESÚS A. NÚÑEZ VILLAVERDE

Codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

El hambre como arma es tan antiguo como la propia guerra. Por eso no supone desgraciadamente ninguna novedad que Rusia la esté utilizando nuevamente. Moscú no solo se ha dedicado a destruir cosechas de trigo, maíz, girasol y cebada –materias primas en las que se basa buena parte de la economía de exportación ucraniana–, sino también a castigar sin alimentos a la población local en las ciudades que ha asediado y a robar cantidades considerables de esos cereales en su beneficio.

Lo novedoso en el caso ucraniano es que Kiev es uno de los principales exportadores cerealísticos a nivel mundial y el bloqueo naval al que Moscú está sometiendo a su vecino está agravando una crisis alimentaria que va mucho más allá del territorio físicamente afectado por la violencia. Ucrania cuenta con 18 puertos en las costas del mar de Azov y del mar Negro y Rusia, aprovechando la ventaja de que Ucrania no cuenta con una armada digna de tal nombre –por que ya se encargó Vladimir Putin de destruirla en 2014–, no ha tenido problema alguno en minar las entradas y salidas de todos ellos y en patrullar esas aguas con buques de superficie y submarinos.

De ese modo sanciona directamente a Kiev, impidiéndole comerciar con el resto del mundo a través de unas vías que suponen en torno al 40% del PIB ucraniano, y castiga a todos los países que tradicionalmente importan esos productos para garantizar su seguridad alimentaria. Por lo que respecta a Ucrania, resulta imposible escapar a ese bloqueo, tratando de trasladar todo ese grano por carre-

tera y ferrocarril hacia Polonia o incluso por vía fluvial (hasta el puerto de Constanza, en Rumanía), porque no dispone de medios para mover tal volumen de mercancías. Los países importadores, mientras ven cómo se agudiza una crisis que ya estaba desatada antes de la invasión rusa, tampoco tienen alternativa a corto plazo. Y así, unos y otros quedan a la espera de lo que Estados Unidos y/o Unión Europea puedan hacer.

La administración de Joe Biden se ha limitado a denunciar a Moscú por ese comportamiento, pero también ha dejado claro que no va a emplear medios militares para romper el bloqueo ruso; básicamente por temor a la reacción de Moscú. Por su parte, los Veintisiete parecen dispuestos a movilizarse para romper el bloqueo. De momento se han limitado a seguir a Washington en denunciar el comportamiento ruso y en reclamar, como hizo Mario Draghi en su reciente conversación con Putin, el fin de esa práctica inhumana. Por su parte, Moscú apunta a que solo daría ese paso a cambio de un (muy improbable) alivio generalizado de las sanciones en su contra.

Queda por ver si en la cumbre extraordinaria que comienza hoy en Bruselas se da un paso más allá, poniendo en marcha una misión naval comunitaria en la zona. Una misión que introduciría buques militares a través del Bósforo y los Dardanelos –contando con que Turquía no bloquee su paso– para escoltar convoyes ucranianos desde el puerto de Odesa. ¿Están los Veintisiete dispuestos a llegar hasta ahí, arriesgándose a una probable represalia rusa? ■

Rusia estrecha el cerco sobre dos núcleos clave del Donbás

Las autoridades locales auguran «una semana muy dura» ■ Zelenski visita el este de Ucrania por primera vez desde el inicio de la invasión

EPE
Kiev

La batalla por el control del Donbás, región en el este de Ucrania, arrecia y las fuerzas rusas estrechan su cerco desde ayer sobre las localidades de Severodonetsk, atacada sin descanso, y Lisichansk. La situación en Lisichansk se «agravó claramente», según afirmó el gobernador de la región de Lugansk, Serhiy Haidai, ayer a través de la aplicación de mensajes Telegram.

Mientras, el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, realizó ayer su primera visita al este del país desde que Rusia inició la invasión, el pasado 24 de febrero. Viajó a la ciudad de Járkov, la segunda más grande del país, de la cual las tropas del Kremlin se retiraron hace unos días. Lisichansk y Severodonetsk son dos ciudades clave que las fuerzas rusas y los separatistas ucranianos prorrusos quieren rodear como parte de su estrategia de controlar la cuenca minera del Donbás.

«Un obús ruso cayó en un edificio residencial, una niña murió y hay cuatro personas heridas en el hospital», declaró el gobernador de Lugansk. El sábado fue un día también difícil en la localidad, según manifestó el dirigente local, puesto que 22 edificios fueron dañados por los ataques. En Severodonetsk, la situación es igual de complicada, según Haidai, y sigue el asalto ruso, con combates en las calles.

Mientras los enfrentamientos se intensifican en el sureste de Ucrania, se alejan del noreste, circunstancia que aprovechó Zelenski para su visita. «Hay 2.229 casas destruidas en Járkov y toda la región. Las vamos a reconstruir y vamos a hacer que vuelva vida. En Járkov y en todas las otras ciudades y aldeas donde vino el mal», declaró.

«La semana próxima [por la que empieza hoy] será muy dura», auguró el gobernador ucraniano de Lugansk. El alcalde de Severodonetsk, Olexander Stryuk, afirmó que «los rusos han usado muchos medios para tomar la ciudad pero no lo han logrado». «Pensamos que la ciudad resistirá», añadió. No obstante, los «bombardeos constantes» complican el abastecimiento, en especial de agua potable, y la ciudad está sin electricidad desde hace más de dos semanas.



El presidente ucraniano, Volodímir Zelenski (centro), ayer en Járkov.

PRINCIPALES ACCIONES DEL DÍA

Fuente: Institute for the Study of War / BBC / liveuamap.com / Ministerio de Defensa del Reino Unido

- ★ Principales incidentes de ayer
- Ocupado por Rusia (● ciudad)
- Recuperado por Ucrania



En un comunicado publicado ayer, el Ministerio de Defensa ruso aseguró que el Ejército destruyó «con misiles de precisión y largo alcance un importante arsenal de las fuerzas ucranianas» en la región de Dnipropetrovsk, en el sureste del país. Estos misiles también impactaron en las últimas 24 horas contra un sistema de defensa antiaéreo del Ejército ucraniano en la región de Donetsk, una estación radar en Járkov y cinco almacenes de municiones cerca de Severodonetsk.

Paralelamente, medios estadounidenses informaron de que Washington prepara el suministro de sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes (MLRS, según sus siglas en inglés), algo que Ucrania ha venido reclamando con insistencia.

El portavoz del Pentágono, John Kirby, no confirmó, sin embargo, el envío de los MLRS M-270 que mencionó la prensa. Se trata de un armamento muy móvil, con capacidad de tiro de hasta 300 kilómetros de distancia. ■

Rusia aviva el apoyo de los españoles a la OTAN

Desde su entrada en la Alianza Atlántica en 1982, España ha participado en 22 misiones con 125.000 militares

MARIO SAAVEDRA
Madrid

En 1978, cuando se estrenaba la democracia en España, solo el 15% de los españoles apoyaba la pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, según las encuestas del CIS. En 1981, Leopoldo Calvo Sotelo propuso la integración en la OTAN en su debate de investidura como presidente del Gobierno. La cifra de apoyo ya había subido hasta el 43%. El país entró en la organización el 30 de mayo de 1982, hace ahora 40 años. Fue después de un cambio de postura radical del PSOE de Felipe González que, para validarse, convocó un referéndum sobre la permanencia ya en 1986. El sí ganó con un 52% de los votos, aunque la pregunta favorecía, según algunos, la respuesta apoyada por el Gobierno. Ahora, tras la invasión rusa de Ucrania, el apoyo está por encima del 64%, según los datos del mes de marzo de la empresa de investigación de mercado YouGov. El dato supone, además, una subida de 11 puntos respecto al mes anterior.

«España ha recobrado un entusiasmo atlantista que no tenía hasta la invasión rusa de Ucrania», afirma en conversación con EL PERIÓDICO DE ESPAÑA Ernesto Pascual, doctor en Relaciones Internacionales de la UOC. En estos 40 años de pertenencia a la Alianza, España ha participado en 22 misiones de la OTAN con 125.000 militares. Han muerto en ellas 119 miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, sobre todo militares y guardias civiles. El grueso, un centenar, en la guerra de Afganistán.

Misiones históricas

La primera misión en la que participó España fue la Standing Naval Forces, de patrullaje en el Mediterráneo, que comenzó en 1992. Ahí está el buque Blas de Lezo.

Ese mismo año comenzaron las misiones en Bosnia-Herzegovina.

Más de 46.000 militares españoles han participado desde 1992 en las sucesivas intervenciones, primero de la ONU y después de la OTAN y la UE. Fallecieron 23 soldados. España también ha participado en la Operación "Unified Protector" en Libia, en la que se produjeron fuertes bombardeos del país y terminó en una guerra civil tras la muerte del dictador Muamar el Gadafi. La más cruenta ha sido la ya mencionada misión en Afganistán, la SIAF (Fuerza de Asistencia Internacional de Seguridad). En el mar se ha luchado contra la piratería en la Operation Ocean Shield del golfo de Adén y en el Cuerno de África; y contra el terrorismo en la Operación naval Active Endeavour.

Más dotación en Letonia

Ahora hay seis misiones activas de la Alianza Atlántica en las que participa España, y son esencialmente defensivas o antiterroristas. Pilotos españoles patrullan desde su base en Lituania los cielos de los países bálticos. Precisamente este sábado, la ministra de Defensa, Margarita Robles, confirmó que España aumentará su despliegue en Letonia frente a la frontera de Rusia con el envío adicional de una batería antimisiles acompañada por un centenar de militares, lo que elevará hasta los 600 efectivos la presencia española en la misión de la OTAN de disuasión.

Existe también un despliegue de soldados españoles operando una batería de misiles Patriot para servir a Turquía de escudo defensivo ante la guerra en la vecina Siria. Soldados de la Armada patrullan las aguas del mediterráneo, dando apoyo en la lucha contra el terrorismo marítimo en el Mediterráneo en Operación Sea Guardian. Hay también buques desplegados en misiones navales de la Fuerza de Respuesta de la OTAN. Una unidad española de helicópteros sigue desplegada en Irak para la lucha contra el grupo terrorista



Sánchez y Stoltenberg, paseando por la finca Quintos de Mora (Toledo).

Cumbre de la OTAN en Madrid

Stoltenberg visita España

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ha recibido al secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, este fin de semana en la finca Quintos de Mora (Los Yébenes, Toledo). El sábado mantuvieron una reunión y este domingo una discusión bilateral a nivel de líderes sobre los preparativos de la Cumbre de la OTAN que se celebrará en Madrid los días 29 y 30 de junio.

Este lunes, Felipe VI y Sánchez, junto a Stoltenberg, presidirán en el Teatro Real de Madrid el acto conmemorativo del 40 aniversario de la entrada de España en la Alianza Atlántica. Acudirán más de 300 invitados, entre ellos los expresidentes del Ejecutivo Felipe González, José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero. ■

Daesh, en el marco de la Operación Inherent Resolve.

España también alberga instalaciones para la OTAN. Hay una estructura de mando en la base de Torrejón de Ardoz (Madrid); uno de los dos Centros Combinados de Operaciones Aéreas con capacidad desplegable (CAOC) que se responsabiliza

de toda la defensa aérea de la Región Sur de Europa; o un Centro de Excelencia OTAN contra Artefactos Explosivos Improvisados. Existen dos cuarteles generales de alta disponibilidad para la OTAN, uno marítimo a bordo del buque Castilla, con base en Rota, y otro terrestre situado en Bétera, Valencia. ■

Borja Puig de la Bellacasa / Efe

La abogacía ya puede recoger pruebas de crímenes de guerra de Putin

CRISTINA GALLARDO
[Madrid](#)

Los ciudadanos ucranianos que han huido de la guerra de Putin y han llegado como refugiados a nuestro país ya cuentan con un «mecanismo seguro» de denuncia que permitirá convertir su traumática experiencia en pruebas constitutivas de crímenes de guerra por la agresión de Rusia a Ucrania ante la Corte Penal Internacional (CPI).

El fiscal ante este órgano, Karim Khan, ha manifestado ser competente para realizar las investigaciones que puedan incardinarse dentro de los marcos delictivos de crímenes de guerra, genocidio y crímenes de lesa humanidad. Así, La Corte ha desarrollado un portal para denuncias de particulares de hechos que puedan ser constitutivos de esos delitos. El instrumento creado por la Abogacía en España, -un cuestionario de tipo telemático- está a disposición de todos los abogados de nuestro país, y en especial de los dedicados a asuntos de extranjería, desde mediados del mes de mayo. Ello ha sido posible tras un complejo proceso que ha permitido garantizar la seguridad de la recepción y almacenamiento de la información que aporten estas personas, de carácter muy sensible según señala a EL PERIÓDICO DE ESPAÑA Blas Jesús Imbroda, presidente de la subcomisión de Extranjería y Protección Internacional del Consejo General de la Abogacía (CGAE).

El formulario permite a los abogados plantear la posibilidad de denunciar crímenes de guerra durante las asistencias jurídicas que prestan a personas ucranianas huidas de su país, siempre que sea con su expreso consentimiento, y salvaguardando los datos y la normativa existente para su protección, para que toda esta información sensible llegue de forma adecuada a su destino. Además, los refugiados que colaboran con este asunto deben rellenar, en colaboración con su abogado, diferentes campos en el formulario digital donde se les inquiriere de modo concreto sobre los hechos que sufrieron o de los que fueron testigos con el objetivo de aclarar si entran en la calificación de crímenes de guerra. ■